

Reinserción social y económica de excombatientes de la guerrilla FARC del ETCR de
la Vereda Filipinas en el Municipio de Arauquita.

Diplomado de Innovación Social

Haminton Valencia Carbonero

Tutora: Tania Meneses

Universidad Nacional Abierta y a Distancia
Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades.

Programa Sociología

2021

Resumen

El presente artículo es el producto final del proceso de sistematización de la experiencia “Reinserción social y económica de excombatientes de la guerrilla FARC, mediante Proyecto Nacional en el Departamento de Arauca, con la generación de Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR) en la Vereda de Filipinas, en territorio del municipio de Arauquita”.

Colombia es un país en pleno cambio. Tras el acuerdo de paz firmado entre el gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC el 24 de noviembre de 2016, el proceso de paz dio lugar a iniciativas para la reintegración de las ex FARC a la sociedad civil. Luego de más de medio siglo de conflicto que se cobró la vida de más de 260.000 personas, y al final de los cuales 60.000 estaban desaparecidos y 7 millones fueron desplazados, los combatientes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) se desarmaron como parte de un histórico acuerdo de paz firmado en septiembre de 2016. En este sentido, se procedió a realizar la sistematización de la experiencia con la finalidad de conocer cómo avanza el proceso de reinserción social y económica luego de la desmovilización llevada a cabo hace 5 años.

Esta sistematización se llevó a cabo mediante la investigación cualitativa con herramientas de recolección como las entrevistas telefónicas, las observaciones, revisión de colecciones documentales, visualización de vídeos y noticias digitales, análisis de información secundaria, construcción de escenarios futuros y mapeo participativo.

En el Municipio de Arauquita, los excombatientes avanzan a paso firme en su reinserción económica y social a través de proyectos productivos y emprendimiento.

Palabras clave: Reinserción, Reintegración, Economía, Social, Excombatientes, ETCR, Proyectos productivos, Innovación.

Abstract

This article is the final product of the process of systematizing the experience "Social and economic reintegration of ex-combatants of the FARC guerrilla, through a National Project in the Department of Arauca, with the generation of Territorial Training and Reincorporation Spaces (ETCR) in the Vereda de Filipinas, in the territory of the municipality of Arauquita ”.

Colombia is a country in full change. Following the peace agreement signed between the government of Juan Manuel Santos and the FARC on November 24, 2016, the peace process gave rise to initiatives for the reintegration of the former FARC into civil society. After more than half a century of conflict that claimed the lives of more than 260,000 people, and at the end of which 60,000 were missing and 7 million were displaced, the combatants of the Revolutionary Armed Forces of Colombia (FARC) disarmed as part of a historic peace agreement signed in September 2016. Integrating ex-combatants into today's society continues to be a great challenge for Colombia, a rebuilding country whose armed conflict has left lasting traces on people's minds. In this sense, the experience was systematized in order to find out how the process of social and economic reintegration is progressing after the demobilization carried out 5 years ago.

This systematization was carried out through qualitative research with collection tools such as telephone interviews, observations, review of documentary collections, visualization of videos and digital news, analysis of secondary information, construction of future scenarios and participatory mapping.

In the Municipality of Arauquita, ex-combatants are making steady progress in their economic and social reintegration through productive projects and entrepreneurship.

Keywords: Reintegration, Reintegration, Economy, Social, Ex-combatants, ETCR,
Productive projects, Innovation.

Tabla de contenido

Introducción	6
Metodología	11
Resultados	14
Características innovadoras de la experiencia	18
Conclusiones y recomendaciones	23
Referencias.....	25

Introducción

Décadas de violencia y conflicto armado crearon obstáculos importantes para el desarrollo humano y la paz sostenible en Colombia. El Centro Nacional de Memoria Histórica (2018) afirma que desde que se formaron dos movimientos guerrilleros rurales de izquierda en 1964, luego de que surgieron grupos paramilitares de derecha en la década de 1980, los combates en varios frentes, a menudo alimentados por ganancias ilícitas, mataron a 260.000 colombianos y dejaron 80.000 desaparecidos.

De la población actual de poco más de 50 millones de personas (incluidos casi 2 millones de venezolanos recién llegados), la violencia obligó a 8,2 millones a abandonar sus hogares y 9,2 millones se han registrado ante el gobierno como víctimas del conflicto. Más de 20.000 personas fueron secuestradas para pedir rescate. La cantidad de violencia sexual es sin duda impactante, pero aún no se ha contado. La ayuda estadounidense a las fuerzas de seguridad de Colombia ascendió a un total de 7.700 millones de dólares solo entre 1996 y 2016 (Bernal Castro & Moya Vargas, 2018).

La enormidad de estas cifras solo transmite la importancia del acuerdo de paz del año 2016 que desarmó y desmovilizó a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), con mucho el grupo armado más grande existente. Grasa (2020) sostiene que este fue el cuarto gran intento de negociar con las FARC desde 1982 y finalmente se mantuvo. El acuerdo de 2016 fue producto de cuatro años de negociaciones en La Habana y ganó el Premio Nobel de la Paz para el presidente colombiano Juan Manuel Santos (2010-2018), este acuerdo es un documento ambicioso que busca deshacer algunas de las principales causas estructurales del largo conflicto armado de Colombia, así como los persistentes desafíos relacionados con el crimen organizado.

Estas causas suelen tener sus raíces en las zonas rurales. En el cuarto país más poblado del hemisferio occidental (séptimo en superficie terrestre), la violencia de los grupos armados ha sido peor en el campo o en las zonas urbanas marginales. La producción de drogas ilícitas también es en gran parte rural. Fuera de las ciudades y pueblos, el gobierno ha estado casi completamente ausente es raro que los ciudadanos vean representantes de su estado, especialmente aquellos que no están en uniforme. Mientras tanto, la impunidad es crónica, es raro que personas poderosas comparezcan ante la justicia por delitos como la corrupción o el abuso de los derechos humanos (Bernal Castro & Moya Vargas, 2018). En este sentido, los colombianos han visto lo que sucede cuando se permite que las fuerzas de seguridad operen con casi total impunidad.

Esos dos factores que se refuerzan a sí mismos, la ausencia del Estado y la impunidad, se han combinado para enviar a Colombia, uno de los lugares económicamente más desiguales del planeta, a través de repetidos ciclos de violencia mientras prosperan las economías ilegales. Estos ciclos han sido brutales. En las décadas de 1900 y 1950, los partidos políticos lucharon entre sí en sangrientas guerras civiles en las que murieron cientos de miles. En las décadas de 1980 y 1990, los carteles de la droga e instigados por un imperio de la ley débil, traumatizaron al país con campañas de violencia. Desde la década de 1990 hasta la de 2010, las economías ilícitas alimentaron el conflicto territorial entre grupos irregulares de derecha e izquierda (Bernal Castro & Moya Vargas, 2018).

En todos estos ciclos, los civiles han sido la gran mayoría de los muertos, desaparecidos, torturados, abusados sexualmente, reclutados por la fuerza y desplazados. La Comisión Colombiana de Juristas (2016) sostiene que Colombia, especialmente la Colombia rural, sigue siendo el lugar más peligroso del planeta para ser un líder de la sociedad civil, un

defensor de los derechos humanos o un defensor del medio ambiente, mientras que los periodistas y los líderes políticos de la oposición siguen siendo muy vulnerables.

Pero en 2016, la esperanza de estallar, para frenar la ausencia del Estado y la impunidad, alcanzó un nuevo récord. El gobierno y las FARC firmaron un documento de 310 páginas, producto de cuatro años de negociaciones facilitadas por Cuba y Noruega. Estrada Álvarez (2019) sostiene que las FARC se desmovilizaron en 2017, por lo cual 6.804 combatientes entregaron 8.994 armas, cerca de 2.250 milicianos de apoyo se inscribieron y más de 4.000 fueron liberados de prisión. El gobierno se propuso reintegrar a los excombatientes a la sociedad. Los peores violadores de derechos humanos serían juzgados, obligados a admitir sus crímenes y reparar a las víctimas, y condenados a varios años de "libertad restringida".

Más importante, sin embargo, es lo que el acuerdo prometió hacer para Colombia en su conjunto. En zonas rurales históricamente abandonadas y conflictivas, se abrió una ventana. Las FARC, dominantes durante mucho tiempo, realmente se retiraron. Los niveles de violencia bajaron y se abrió espacio para los líderes de la sociedad civil. Por primera vez en décadas, el gobierno pudo ingresar a territorios sin ley sin tener que abrirse paso a tiros, ofreciendo un plan de cómo trabajar con las comunidades, la mayoría de las cuales casi no tenían contacto previo con su gobierno, para abordar su aislamiento, pobreza, tenencia incierta de la tierra, dependencia de economías ilícitas y falta de protección.

El Congreso de Colombia ratificó el acuerdo de paz el 1 de diciembre de 2016. En los meses siguientes, según lo previsto en el tercer capítulo del acuerdo de paz, la membresía de las FARC viajó desde “puntos de pre-agrupación temporal” a 26 sitios en todo el país. Para el 18 de febrero de 2017, todos habían llegado a 19 “Zonas de concentración de normalización de transición” (ZVTN) del tamaño de una aldea y 7 “Zonas de normalización temporal (PTN)

del tamaño de un campamento, y comenzó un proceso de desmovilización y desarme de seis meses (Arias Henao, 2020).

Arias Henao (2020) también sostiene que cada ZVTN estaba custodiada por una unidad de policía especial de 1200 personas (Unidad de Policía para la Construcción de la Paz, UNIPEP) y personal militar que mantenía una zona de seguridad especial alrededor del perímetro. No se produjeron incidentes graves dentro del perímetro de las zonas durante la fase de desmovilización. Un arreglo tripartito, que vincula a representantes del gobierno, las FARC y la misión de la ONU, supervisó los problemas de seguridad y verificó las presuntas violaciones del alto el fuego. La misión documentó solo diez violaciones "graves" del alto el fuego.

El Instituto Kroc de Estudios Internacionales de Paz (2017) sostiene como cifras importantes del acuerdo de paz que 6.804 combatientes de las FARC se registraron y gradualmente entregaron 8.994 armas a representantes de la Misión de Verificación de la ONU en cada uno de los sitios de desmovilización. Al menos 2.256 milicianos guerrilleros, participantes a tiempo parcial en la red de apoyo de las FARC, que vivían clandestinamente entre la población, también se inscribieron en las ZVTN, donde debían permanecer unos días. Unos pocos miles de guerrilleros más, amnistiados por sedición o delitos conexos, aunque no por crímenes de guerra, fueron liberados de las cárceles. Muchos de ellos, junto con otros guerrilleros en general, esperan juicio por crímenes de guerra graves en la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP), el sistema de justicia transicional posterior al acuerdo.

El gobierno colombiano fue criticado al principio por la lentitud de la construcción en los sitios de desmovilización de ZVTN y PTN. A principios de marzo de 2017, ninguno estaba completamente construido y la mitad apenas había comenzado su fase preliminar de construcción; Los guerrilleros desmovilizados en varios sitios, incluidos algunas embarazadas

o con niños, vivían bajo láminas de plástico con malas condiciones sanitarias. En julio de 2017, casi seis meses después del proceso de desmovilización, la ONU informó que siete sitios seguían contruidos con menos del 75%. En su defensa, el gobierno sostuvo que las FARC habían insistido, en parte buscando llevar los servicios gubernamentales a las zonas rurales, en la desmovilización en sitios tan remotos que el transporte de materiales de construcción era difícil. El gobierno terminó gastando más del doble de su presupuesto esperado en la construcción de las zonas (Instituto Kroc de Estudios Internacionales de Paz, 2017).

Fundación Heinrich Boll (2018) sostiene que para el 15 de agosto de 2017, el proceso de desmovilización estaba completo: las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia dejaron de existir. Sus miembros fueron libres de abandonar las ZVTN, cuyo nombre fue cambiado a Espacios Territoriales de Formación y Reincorporación (ETCR). El tercer capítulo del acuerdo de paz entró en su fase de “reintegración” más compleja: el proceso de ajuste para ser civiles que se ganan la vida en la economía legal.

Actualmente, hay un total de 24 ETCR que se encuentran en funcionamiento. Entre ellos el ETCR Filipinas, localizado en el Municipio de Arauquita en el Departamento de Arauca. El objetivo de la sistematización es realizar una reflexión e interpretación crítica de la experiencia del ETCR Filipinas en cuanto a su reincorporación o reinserción económica y social en el marco del acuerdo de paz. En este sentido, la adopción del enfoque de sistematización radica en la idea de que se debe aprovechar la experiencia social para generar comprensión, y contribuir a un cuerpo de conocimiento más amplio sobre la misma, es decir el propósito es aprender de los éxitos y fracasos de la experiencia, haciendo conclusiones que deben contribuir a generar nuevos conocimientos que podrían ser útiles para otras intervenciones.

Metodología

Para la sistematización de la experiencia se tomó, primeramente, un enfoque de pensamiento y reflexión crítica. En este sentido, la sistematización se desarrolló en el marco de una investigación social de enfoque cualitativo. Vera (2018) sostiene que “La investigación cualitativa es aquella donde se estudia la calidad de las actividades, relaciones, asuntos, medios, materiales o instrumentos en una determinada situación o problema” (p.1). En este sentido, la metodología abarca la identificación, documentación y transferencia de experiencias y lecciones clave extraídas con el propósito de promoción, aprendizaje y replicación o ampliación.

Para esto, primeramente se seleccionó la experiencia social a sistematizar, es decir se identificó el objeto de estudio para establecer los límites de la experiencia a sistematizar. Luego, se llevó a cabo la identificación profunda de los actores sociales claves involucrados en la experiencia. Después se realizó una descripción exhaustiva de la situación inicial de la experiencia y su contexto. Luego de esto, se realizó el análisis de los logros y las lecciones aprendidas. También, es muy importante comunicar los resultados de la experiencia sistematizada.

La sistematización implicó distintos aspectos que deben documentarse y analizarse durante la sistematización mediante el uso de herramientas para la recopilación de datos. Estas herramientas constituyeron: entrevistas telefónicas con las personas involucradas y otras partes interesadas, revisión de colecciones documentales para recoger antecedentes, visualización de vídeos y noticias digitales, análisis de información secundaria, construcción de escenarios futuros y mapeo participativo.

Se consideró muy importante para el proceso de sistematización estar en contacto directo con el proyecto de reinserción económica y social de los excombatientes en el ETCR

Filipinas, por lo que se desarrollaron distintas llamadas telefónicas a un grupo de cinco personas pertenecientes a esa comunidad para crear un espacio profundo de contacto con la experiencia. Van de Velde (2008) afirma que el elemento clave de la sistematización es haber vivido la experiencia. Si no se ha experimentado en el campo, no se puede sistematizar efectivamente.

También, se estableció un cronograma de para la sistematización con una fecha de inicio y una fecha de finalización. Esto, por la importancia de mantener un registro de lo que ocurre durante el proceso de sistematización de la experiencia social.

En la identificación de los límites de la sistematización, fue realmente difícil porque es complicado dejar “cosas fuera”, ya que todo parece ser importante. Suele pasar que uno se siente perdido entre tanta información. Schettini & Cortazo (2016) sostienen que el campo de análisis debe estar bien marcado para profundizar en una experiencia. Hay que precisar claramente lo que se va a estudiar, confiar y dejar de lado preocupaciones adicionales para obtener eficientemente las claves y los elementos fundamentales para profundizar en la experiencia elegida e innovar en conocimiento.

Así mismo, se tuvo que reconstruir el pasado, es decir recoger los momentos y hechos que, de una forma u otra, han marcado la experiencia abordada, que había sido clave por ser particularmente significativa. Se reunieron esos elementos del contexto nacional, regional y local con impacto en la experiencia social. En este punto del proceso de sistematización, los registros audiovisuales, gráficos, cifras y escritos jugaron un papel muy importante. La memoria de las personas también fue muy relevante porque, además de recopilar datos, se debió asignar un espacio para recoger las diferentes percepciones de las personas que han vivido la experiencia.

Para reconstruir el pasado, se utilizaron diferentes herramientas para recopilar estos eventos: espirales, líneas de tiempo, gráficos, cronologías, relatos, etc. Esto ocurrió en talleres y reuniones, al entrevistar a personas específicas que fueron clave en la experiencia.

Jara Holliday (2020) sostiene que, después de reconstruir el pasado para la sistematización de una experiencia, se tendrá una gran cantidad de información que necesita ser ordenada y clasificada para que sea posible manejarla y entenderla. Incluso se tendrá que profundizar en algunos aspectos que han surgido.

Se debe hacer una reflexión en profundidad sobre los hallazgos de la experiencia social, este es un momento clave en la sistematización. Hay que dar otro paso, una mirada más profunda a la experiencia. La historia debe ser analizada e interpretada críticamente. No buscar soluciones ni culpar a nadie, sino comprender por qué sucedió lo sucedido y poder realizar una verdadera reflexión en profundidad. Suele ser el momento más desafiante del proceso de sistematización. A veces, apenas hay energía dejada para este momento (Jara Holliday, 2020)

Después, se llevaron a cabo las conclusiones, aprendizaje y recomendaciones. Mantener los límites entre lo que fueron las conclusiones, aprendizajes o recomendaciones fue una tarea difícil. Para ello, se tuvo que analizar a profundidad los resultados que se obtuvieron en el proceso de sistematización.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados del proceso de sistematización de la experiencia de Reinserción social y económica de excombatientes de la guerrilla FARC, mediante Proyecto Nacional en el Departamento de Arauca, con la generación de Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR) en la Vereda de Filipinas:

Primeramente, la reintegración es un proceso complejo que requiere que el gobierno atienda una variedad de necesidades, como vivienda, educación, apoyo psicosocial, ingresos básicos y seguridad. Sin embargo, no es demasiado caro en comparación con otros compromisos del acuerdo de paz. Mesa (2017) sostiene que: “La reintegración se constituye en uno de los tres pilares de los procesos de disgregación de los grupos armados de la clandestinidad y de la ilegalidad, siendo los otros dos pilares de este proyecto institucionalizado, en tanto política de Estado con mandato global, el desarme y la desmovilización” (p. 109).

En este sentido, la mayoría de los excombatientes pertenecientes al ETCR de la vereda Filipinas del Municipio de Arauquita, manifestaron su deseo de cultivar productos agrícolas, por lo que durante el proceso de reintegración el Gobierno Nacional les ha financiado diversos proyectos productivos y esfuerzos para iniciar granjas o negocios agrícolas, tanto individual como colectivamente. Prueba de ello es la Cooperativa Agropaz formada durante este proceso de reinserción. En torno a esto, la Agencia para la Reincorporación y la Normalización (2021) sostiene: “A partir de la Sacha Inchi crean productos como la nuez tostada, chocolate y el aceite con propiedades de la omega 3, 6 y 9. Son 15 hectáreas de plantación distribuidas en varios municipios, sin embargo, el proceso de industrialización se realiza en el antiguo Espacio Territorial Filipinas” (p.2). Es así como, la

Cooperativa Agropaz se fundó para impulsar diversos proyectos de reinserción en el ramo agrícola.

Otro resultado es el hallazgo o descubrimiento de que los excombatientes lanzaron varias iniciativas de proyectos de tejido y confección, y varias más aún están en camino. Algunos se están desarrollando mientras que otros están más consolidados. Entre los proyectos que se están desarrollando más firmemente son los agrícolas. Está claramente presente una actitud positiva de los excombatientes hacia el emprendimiento como una opción viable para ganarse la vida.

La obtención de tierras para estos proyectos ha representado un desafío, ya que el acuerdo de paz no comprometió al gobierno a proporcionar tierras a los excombatientes que deseaban cultivar. La tenencia de la tierra sigue siendo un aspecto clave para la sostenibilidad de los proyectos productivos. En este sentido, la Agencia para la Reincorporación y la Normalización (2021) afirma: “El proceso de reincorporación avanza en el departamento de Arauca con la aprobación de 181 proyectos productivos (4 colectivos y 177 individuales) que benefician a 318 exintegrantes de las FARC y sus familias, por un valor de \$ 2.925 millones, de los cuales \$2.543 millones son aportes del Gobierno Nacional” (p.1).

A pesar de sufrir continuos ataques y estigmatización, la mayoría de los excombatientes pertenecientes al ETCR Filipinas están comprometidos con el proceso de paz de Colombia, la mayoría están trabajando junto a sus familias. El éxito del proceso de reintegración de estos excombatientes de las FARC es fundamental para el éxito del proceso de paz en general. Sin embargo, ambos procesos han experimentado varios desafíos e inconvenientes. El proceso de reintegración ha ido acompañado de un aumento de la violencia contra los excombatientes, la falta de cumplimiento por parte del gobierno del tratado de paz, el rechazo social generalizado de los excombatientes de las FARC y una

cohesión cada vez menor entre los miembros de las FARC (Garzón, Cajiao, & Cuesta, 2018). En este sentido, la reintegración social es fundamental para lograr una paz sostenible, pero todavía hay dolor y heridas abiertas que necesitan tiempo para sanar. No se puede esperar un perdón inmediato o una disposición a olvidar el pasado. El hecho de que se haya firmado un acuerdo de paz no significa que toda la sociedad esté dispuesta a recibir, convivir o trabajar con excombatientes, y mucho menos reconciliarse con ellos. Según un excombatiente entrevistado, muchos de los desmovilizados todavía se sienten discriminados, manifestó "Terminas estigmatizado como si fueras la escoria de la tierra, una plaga o algo así".

Los excombatientes del ETCR Filipinas manifestaron que en la etapa de reinserción recibieron asistencia material y financiera a corto plazo para cubrir necesidades básicas y apoyarlos durante la transición inmediata provocada por el proceso de desmovilización. Luego, en esta etapa de reintegración, que constituye un proceso de largo plazo, los excombatientes deben adquirir la condición de civiles y encontrar una fuente de ingresos sostenible para que ellos y sus familias puedan involucrarse en la sociedad. Esta etapa es la que está avanzando a pasos firmes.

La Ley de Amnistía o Ley 35 de 1982 estableció el procedimiento bajo el cual se avanzó en el proceso de reincorporación de excombatientes a la vida civil, que incluyó programas enfocados en tierras, vivienda, crédito y microempresas, salud, empleo y educación. Así mismo, se organizaron préstamos para vivienda rural y programas de reforestación y transferencia de tecnología. En el campo educativo, se ordenó la organización de un sistema especial para la validación de cursos y obtención de títulos (Congreso de Colombia, 1982). Por lo que, el ETCR de la Vereda de Filipinas se ha beneficiado ampliamente de esta reinserción y reintegración económica y social.

La Agencia para la Reincorporación y Normalización (ARN), que había ejecutado programas de reintegración para miles de miembros individuales de las FARC que se desmovilizaron durante el conflicto, es la que administra los programas de reintegración de excombatientes del gobierno. En este sentido, hay dos vías: "reintegración" para excombatientes individuales y "reincorporación" para quienes se desmovilizan colectivamente (Agencia para la Reincorporación y la Normalización, 2017).

De acuerdo a lo obtenido en el proceso de recolección de información en el ETCR Filipinas, los excombatientes han recibido apoyo financiero adicional del gobierno nacional y de la comunidad internacional para emprender proyectos productivos o proyectos de vivienda de forma individual o colectiva. En este sentido, Van Broeck, Guasca, & Vanneste (2018) afirman que estos proyectos son formulados por los exguerrilleros con el apoyo del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo y son evaluados por el Consejo Nacional de Reincorporación (CNR). Este comité evalúa la viabilidad de los proyectos y es el encargado de aprobar y desembolsar las ayudas económicas para los proyectos que cumplan con los requisitos técnicos, financieros y legales estipulados por la Agencia para la Reincorporación y Normalización (ARN). Los que son aprobados reciben apoyo financiero y técnico para su implementación que consta de 8 millones de pesos colombianos.

La mayoría de los proyectos que se han aprobado hasta ahora en el ETCR Filipinas pertenecen al sector agrícola, el comercio mayorista y minorista. Los proyectos en el sector de servicios, incluido el turismo, han tenido menos probabilidades de ser aprobados debido a que el Municipio de Arauquita no tiene ese componente turístico tan desarrollado. Sin embargo, la noción de que los excombatientes podrían involucrarse en el turismo fue ampliamente aceptada en el ECTR Filipinas (Van Broeck, Guasca, & Vanneste, 2018). Varios excombatientes tomaron el curso ABC Turismo, pero se encontró más información

sobre proyectos específicos. Así mismo, los excombatientes han tomado cursos de emprendimiento.

Hace dos años, el día 5 de diciembre de 2019 se llevó a cabo la invitación a cotizar para la realización de la gerencia integral en sus elementos social y técnico para el desarrollo del proyecto de viviendas en el ETCR Filipinas en el Municipio de Arauquita, tomando en cuenta que se deben realizar aproximadamente 187 viviendas (Ministerio de Vivienda, 2019).

Así mismo, se ha realizado la evaluación de la viabilidad de una planta de tratamiento de agua potable y planta de tratamiento de agua residual para el ETCR de la vereda Filipinas. También, el Gobierno Nacional ha desarrollado un estudio sobre los fenómenos de movimientos de masa, avenidas torrenciales e inundaciones y, por último se plasma un presupuesto para el proyecto de vivienda (Ministerio de Vivienda, 2021).

Características innovadoras de la experiencia.

Esta experiencia tiene un enfoque integral e innovador, este proceso de reinserción y reintegración que ocurre en el ETCR de la Vereda Filipinas, pero también en todo el territorio nacional ha sido elogiada por sectores de la sociedad colombiana, por académicos y por la comunidad internacional. En este sentido, Hernández-Ascanio, Tirado-Valencia, & Ariza-Montes (2016) sostienen que la innovación social es “Un proceso cultural producto de una comunidad concreta, obliga a objetivar cuáles serían las variables de los sistemas culturales y los procesos de acción social que impulsan el desarrollo de la innovación en cada contexto específico” (p.169). Sin lugar a dudas, este acuerdo constituyó un avance sobresaliente en los esfuerzos en curso de Colombia para poner fin a la violencia y construir una democracia fuerte. En este sentido, se han creado programas de desarrollo local para el ETCR con enfoque de paz y avances en la justicia transicional. Sin embargo, esta experiencia social ha

sido un poco oscurecida por el asesinato de líderes sociales y excombatientes y las amargas guerras territoriales entre una plétora de grupos criminales.

La situación actual que viven las personas del ETCR Filipinas ilustra la lucha de los ex guerrilleros para mantener su unidad y cohesión en escenarios posteriores al acuerdo. Donde, afortunadamente la mayoría sigue comprometida con el proceso de paz y con la construcción de proyectos innovadores de emprendimiento. Por ejemplo, “Existen proyectos productivos colectivos que a través de las cooperativas permiten comercializar productos derivados del Sacha Inchi, hay un pequeño centro comercial con locales en la mitad del centro poblado, existe una pequeña fábrica de calzado que funciona por el comité de mujeres. La biblioteca es el corazón de un centro educativo dentro del antiguo ETCR y diversos proyectos agropecuarios” (Morales, 2021, p.1).

Esta comunidad se ha beneficiado bastante del alto al fuego, con el fin del enfrentamiento armado. Así mismo, a través del avance de nociones como paz territorial, el acuerdo ha permitido que surjan nuevos canales de participación de la comunidad y ha propiciado el fortalecimiento de la democracia local.

A continuación, se presentan las características innovadoras de esta experiencia:

Creatividad: Se puede evidenciar que los excombatientes que están en este proceso de reinserción económica y social son un colectivo muy creativo que desde el principio comenzaron a tejer ideas de cambio y desarrollo para su comunidad con gran imaginario y creatividad que dio un buen giro a su forma de vivir y lograr una transformación para la paz. Se prepararon proyectos productivos para toda la comunidad, para la atención a sus necesidades y para prepararlos para una adecuada formación técnica. Se prepararon proyectos productivos para toda la comunidad, para la atención a sus necesidades y para prepararlos para una adecuada formación técnica.

Impacto: Se logra evidenciar que hay un espacio territorial de capacitación y reincorporación, en el que viven 344 personas, de los cuales 242 son excombatientes. Se ha puesto en marcha un proyecto de vivienda que beneficiará a estas familias. Así mismo, se han puesto en marcha proyectos para buenas carreteras, un centro de salud, proyectos productivos en el campo y así mejorar la vida de todos. La cooperativa Agropaz surgió como un logro de apropiación social en esta comunidad. Así mismo, surgieron acciones para promover la pedagogía como de talleres en la Institución Educativa Filipinas. También, se realizó la construcción de Unidades Agroindustriales Agropaz del ETCR Filipinas. En estas unidades participan estudiantes de la Institución Educativa, sembrando hectáreas de Sacha Inchi, que constituye un producto muy importante para la reinserción económica y social de los excombatientes.

Incluso, los excombatientes pertenecientes al ETCR Filipinas han hecho diplomados en agroindustria con la finalidad de fortalecer los proyectos productivos. En julio del presente año, el diplomado de 176 lo llevaron a cabo haciendo énfasis en el cultivo de Sacha Inchi. “Con la graduación de 20 productores araucanos en agroindustria del Sacha Inchi, asociados a la cooperativa Agropaz, finalizó el diplomado ofrecido por SierraCol Energy y Ecopetrol, a través de su fundación El Alcaraván, en cooperación con ISA INTERCOLOMBIA” (Isa Intercolombia, 2021, p.1).

Pertinencia: En los documentos de la experiencia, se trabajan con aproximadamente 344 personas, de las cuales 242 son excombatientes, se logra evidenciar que los habitantes del ETCR Filipinas se sientan identificados y pertinentes con la experiencia. Se han realizado varias reuniones para poner en marcha proyectos para la creación de centros de desarrollo tecnológico, de crecimiento del sector agropecuario y forestal, también para más adelante crear una universidad pública, proyectos participativos para la restauración ecológica y proyectos para la construcción de obras para la mitigación de las inundaciones que pueden

producir los ríos de Arauca y Caranal. Esta experiencia utiliza las habilidades de los excombatientes para la producción agrícola y demás acciones productivas para reincorporarlos social y económicamente a una vida civil bajo el marco de la paz.

Participación: Esta experiencia ha sido participativa con todos los miembros de la comunidad del ETCR y el Gobierno, puesto que el Gobierno ha destinado recursos económicos y humanos para apoyar los proyectos en el ETCR Filipinas. Los líderes de este ETCR han trabajado de la mano con el gobierno para lograr el alcance de los objetivos de los proyectos productivos para la reinserción. Siempre se convoca a la toma de decisiones a todos los miembros de la comunidad, para que entre todos decidan lo que es mejor para el ETCR.

El ETCR se mantiene firme para que se mantengan los proyectos de vivienda y los proyectos productivos para la reinserción social y económica. Han recibido en diversas ocasiones visitas de ONG, Gobernación de Arauca, ONU y otros organismos importantes. Incluso, en el año 2020, “El representante del Secretario General de la ONU y Jefe de la Misión de Verificación de Naciones Unidas en Colombia, Carlos Ruiz Massieu, visitó junto a su equipo de trabajo el antiguo ETCR de Filipinas en el departamento de Arauca. La visita estuvo acompañada por el gobernador de Arauca, José Facundo Castillo, quien valoró la presencia de Ruiz Massieu en el territorio” (Naciones Unidas, 2020, p.1), esta visita fue realizada con la finalidad de que los excombatientes les expusieran al Gobierno sus iniciativas productivas.

Socialización y réplica: Esta experiencia se está replicando en Colombia, ya que hay en total 24 ETCR a nivel nacional, en los que el Gobierno ha buscado la reincorporación social y económica de los excombatientes de la FARC en el marco de construcción de la Paz. Este tipo de experiencia se encuentra replicadas en 23 ETCR más, aparte del ETCR Filipinas.

Como por ejemplo: El oso, Pandores, Las Colinas, Carrizal, Yarí, entre otros. Esta experiencia ha logrado la reinserción social y económica de excombatientes de las FARC en el marco de la paz en todo el territorio nacional. Estos excombatientes y sus familias han sido incorporados en proyectos productivos y educativos.

Conclusiones y recomendaciones

Esta experiencia se desarrolla firmemente en el marco del enfoque social “Memoria y Paz”. Esta es una experiencia muy significativa que vale la pena compartir, ya que son excombatientes de las FARC, y que con demasiados temores han respaldado la propuesta del Gobierno Nacional.

La reintegración de los excombatientes a la vida civil es una parte fundamental de la consolidación de la paz en las zonas que han sufrido un conflicto armado. En este artículo, se ha ilustrado cómo los combatientes desmovilizados de las FARC en el ETCR Filipinas del Municipio de Arauquita realizan proyectos productivos para apoyar su transición a la vida civil y reintegrarse a la sociedad. En este sentido, la reintegración es un proceso de desarrollo a largo plazo, que permite a los excombatientes adquirir la condición de civiles, obtener empleos e ingresos sostenibles e integrarse socioeconómicamente con sus comunidades a nivel local.

En el ETCR de la Vereda Filipinas se vive en un contexto muy desafiante para la reintegración, esta investigación tuvo permitió comprender la perspectiva de aquellos que son centrales en el proceso de reintegración: los propios excombatientes de las FARC que hacen vida en este ETCR. Se realizó una exhaustiva investigación de campo cualitativa para conocer sus aspiraciones, redes sociales, preocupaciones y desafíos con respecto a la reintegración.

El ETCR de la Vereda Filipinas del municipio de Arauquita, es un contexto relevante para estudiar la reintegración comunitaria. Exhibe una variación importante en los niveles de cooperación social y capacidad organizativa a través de los proyectos de emprendimiento que llevan a cabo.

Lograr la aceptación es a menudo una tarea abrumadora para los excombatientes, ya que los miembros de la comunidad a menudo los ven con miedo y desconfianza, por lo que es una tarea que conlleva mucho tiempo y esfuerzo.

El gobierno colombiano está cumpliendo con su obligación de proporcionar pagos individuales a los excombatientes para ayudarles en su transición a la vida civil. Sin embargo, otros aspectos de la reintegración tardan más en avanzar, como los proyectos productivos para asegurar que los desmovilizados tengan medios de vida sostenibles. Sin embargo, están avanzando en la implementación de proyectos como medio sostenible. La participación puede ayudar a los excombatientes a sentirse socialmente satisfechos y la aceptación de sus comunidades puede reducir sus necesidades de mantener conexiones sociales con sus antiguos grupos y jefes, minimizando en consecuencia la reincidencia en actividades ilegales.

La reintegración implica una compensación económica, formación educativa y profesional, apoyo psicológico y una serie de programas destinados a facilitar la transición de la vida combatiente a la civil. La desconfianza y el miedo a los ex soldados inhiben el empleo en el sector formal, que es fundamental para los esfuerzos de recuperación y reconstrucción. Si se niega el acceso al empleo y la reconciliación entre las comunidades y los excombatientes se vuelve ardua, la reintegración socioeconómica tanto de las comunidades como de los excombatientes fracasará.

Referencias

- Agencia para la Reincorporación y la Normalización. (2017). *Plan Institucional de Archivos Pinar*. Obtenido de https://www.reincorporacion.gov.co/es/agencia/Documentos%20de%20Gestin%20Documental/PINAR%2006072017_ARN.pdf
- Agencia para la Reincorporación y la Normalización. (09 de 03 de 2021). *Con la sachá inchi, ganadería y piscicultura, excombatientes buscan reactivar la economía en Arauca* . Obtenido de <https://www.reincorporacion.gov.co/es/sala-de-prensa/noticias/Paginas/2021/Con-la-sacha-inchi-ganaderia-y-piscicultura,-excombatientes-buscan-reactivar-la-economia-en-Arauca.aspx>
- Arias Henao, D. (2020). La implementación del acuerdo de paz y la transformación del conflicto armado en Colombia. *Revista Científica General José María Córdova*, 18(31), 565-584. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/recig/v18n31/2500-7645-recig-18-31-565.pdf>
- Bernal Castro, C. A., & Moya Vargas, M. F. (2018). *Conflicto Armado en Colombia*. Obtenido de https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/23067/1/derecho-internacional-humanitario-conflicto-armado-colombiano_Cap02.pdf
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2018). *Los registros estadísticos del conflicto*. Obtenido de <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/un-viaje-por-la-memoria-historica/pdf/cifras.pdf>
- Comisión Colombiana de Juristas. (2016). *El riesgo de defender y liderar*. Obtenido de https://www.coljuristas.org/documentos/libros_e_informes/Informe%20El%20riesgo%20de%20defender%20y%20liderar%20DEF.pdf

Congreso de Colombia. (1982). *Ley 35 de 1982*. Obtenido de <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1591525>

Estrada Álvarez, J. (2019). *El acuerdo de paz en Colombia: Entre la Perfidia y la Potencia Transformadora*. Obtenido de http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20191108024211/El_acuerdo_de_paz_en_Colombia.pdf

Fundación Heinrich Boll. (2018). De las zonas veredales transitorias de normalización a la paz territorial. *Ideas Verdes*, 1-46. Obtenido de https://co.boell.org/sites/default/files/20180913_ideas_verdes_10_web_ok.pdf

Garzón, J. C., Cajiao, A., & Cuesta, I. (2018). *Las garantías de seguridad: una mirada desde lo local*. Obtenido de https://ideaspaz.org/especiales/garantias-seguridad/documentos/FIP_GarantiasSeguridad_Total_Final.pdf

Grasa, R. (2020). *Colombia cuatro años después de los acuerdos de paz: un análisis prospectivo*. Obtenido de https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2020/12/DT_FC_39.pdf

Hernández-Ascanio, J., Tirado-Valencia, P., & Ariza-Montes, A. (2016). El concepto de innovación social: ámbitos, definiciones y alcances teóricos. *CIRIEC Revista de Economía*, 164-199. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/174/17449696006.pdf>

Instituto Kroc de Estudios Internacionales de Paz. (2017). *Informe sobre el estado efectivo de implementación del acuerdo de paz en Colombia*. Obtenido de https://kroc.nd.edu/assets/257593/informe_kroc.pdf

Isa Intercolombia. (2021). *Sacha Inchi: una apuesta por la paz*. Obtenido de <https://www.isaintercolombia.com/Comunicados/498/sacha-inchi-una-apuesta-por-la-paz>

Jara Holliday, O. (2020). *Orientación técnico prácticas para la sistematización de experiencias*. Obtenido de http://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0788/6_JAR_ORI.pdf

Lavaux, S. (2014). *La reintegración social y económica de los grupos armados ilegales en Colombia*. Bogotá. Obtenido de <https://www.reincorporacion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/La%20reintegraci%C3%B3n%20social%20y%20econ%C3%B3mica%20de%20los%20grupos%20armados%20ilegales.pdf>

Mesa, J. D. (2017). Hacia una nueva mirada de la reintegración de desmovilizados en Colombia: conceptos, enfoques y posibilidades. *CS*, 105-133. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/recs/n23/2011-0324-recs-23-00105.pdf>

Ministerio de Vivienda. (2019). *Invitación a cotizar*. Obtenido de <https://minvivienda.gov.co/sites/default/files/documentos/invitacion-a-cotizar-aetcr-filipinas.pdf>

Ministerio de Vivienda. (2021). *Estudio de pre-factibilidad y factibilidad para proyectos de vivienda para cinco antiguos espacios territoriales de capacitación y reincorporación ETCR*. Obtenido de <https://www.fiduagraria.gov.co/pol%C3%ADtica/estado-cerrado-politica-de-vivienda-rural/convocatoria-p%C3%BAblica-001-de-2021-programa-de-promoci%C3%B3n-de-vivienda-rural-%E2%80%93-gerencia-integral-filipinas-arauquita/10185-resultados-del-estudio-de-pre-f>

Morales, D. (2021). *Seguimiento a proyectos productivos de excombatientes de Farc en*

AETCR Filipinas, Arauca. Abril 2021. Obtenido de

<https://www.flickr.com/photos/misiononucol/51263044369>

Naciones Unidas. (2020). *La reincorporación avanza con el compromiso del gobierno local*

en Arauca. Obtenido de [https://nacionesunidas.org.co/noticias/la-reincorporacion-](https://nacionesunidas.org.co/noticias/la-reincorporacion-avanza-con-el-compromiso-del-gobierno-local-en-arauca/)

[avanza-con-el-compromiso-del-gobierno-local-en-arauca/](https://nacionesunidas.org.co/noticias/la-reincorporacion-avanza-con-el-compromiso-del-gobierno-local-en-arauca/)

Schettini, P., & Cortazo, I. (2016). *Técnicas y estrategias en la investigación cualitativa.*

Universidad Nacional de la Plata. Obtenido de

[http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/53686/Documento_completo___-](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/53686/Documento_completo___-%20Cortazzo%20CATEDRA%20.pdf-PDFA.pdf?sequence=1)

[%20Cortazzo%20CATEDRA%20.pdf-PDFA.pdf?sequence=1](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/53686/Documento_completo___-%20Cortazzo%20CATEDRA%20.pdf-PDFA.pdf?sequence=1)

Van Broeck, A. M., Guasca, M., & Vanneste, D. (2018). *Iniciativas Turísticas como Estímulo*

para la Reintegración de los Combatientes de las Antiguas FARC en Colombia.

Obtenido de <https://journals.openedition.org/viatourism/3869?lang=en>

Van de Velde, H. (2008). *Sistematización.* Obtenido de

[https://cepalforja.org/sistem/documentos/sistematizacion_de_experiencias_-](https://cepalforja.org/sistem/documentos/sistematizacion_de_experiencias_-_III_edicion.pdf)

[_III_edicion.pdf](https://cepalforja.org/sistem/documentos/sistematizacion_de_experiencias_-_III_edicion.pdf)

Vera, L. (2018). *La investigación cualitativa.* Obtenido de

http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/velez_vera__investigacion_cualitativa_pdf.pdf

[iva_pdf.pdf](http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/velez_vera__investigacion_cualitativa_pdf.pdf)